

Actas del XXII Congreso de la AC (2019). *La loza decorada popular valenciana del siglo XIX. Evolución, cronología, difusión e influencias*. Asociación de Ceramología. Onda, 2021.

**DOS DOCUMENTOS FUNDAMENTALES PARA  
CONOCER LOS INICIOS DE LA LOZA FINA EN MANISES:  
EL INFORME DE FABIÁN Y FUERO (1791), Y EL  
INVENTARIO DE LA FÁBRICA DE VICENTE MORERA  
(1790)**

**TWO FUNDAMENTAL DOCUMENTS TO KNOW THE  
BEGINNINGS OF THE EARTHENWARE IN MANISES:  
THE FABIÁN Y FUERO REPORT (1791), AND THE  
VICENTE MORERA FACTORY INVENTORY (1790)**

RAFAEL REQUENA DÍEZ  
JOSEP PÉREZ CAMPS



## RESUMEN

La industria cerámica de Manises vivió durante las dos últimas décadas del siglo XVIII un periodo de profundos cambios que afectaron a los sistemas tradicionales de fabricación y dieron lugar al inicio de la loza policroma en este centro de producción.

En esta comunicación se dan a conocer dos documentos inéditos que son testimonio de estos cambios: 1. El Informe del arzobispo Fabián y Fuero, que contiene la primera relación conocida de fabricantes y maestros alfareros como propietarios de las «casas obradores existentes en Manises», y 2. el inventario de las materias primas y piezas manufacturadas o en proceso de producción que existían en la fábrica de Vicente Morera, una factoría pionera en la producción de loza fina policroma en Manises que ejerció una enorme influencia en aquel entorno industrial a las puertas del siglo XIX.

## ABSTRACT

During the last two decades of the 18th century, the ceramics industry in Manises underwent a period of profound changes that affected the traditional manufacturing systems and led to the beginning of the fine polychrome earthenware in this production centre.

This paper presents two unpublished documents that bear witness to these changes: 1. the report by Archbishop Fabián y Fuero, which contains the first known list of manufacturers and master potters as owners of the earthenware and fine earthenware workshops in Manises, and 2. the inventory of the raw materials and pieces manufactured or in the process of production that existed in the factory of Vicente Morera, a pioneering factory in the production of fine polychrome earthenware in Manises that wielded enormous influence on that industrial environment at the beginning of the 19th century.

## LOS DOS DOCUMENTOS

En pleno periodo convulso en que tiene lugar la puesta en actividad en Manises de las dos primeras fábricas de loza fina policroma de la mano de Don Vicente Morera y de Don Salvador Ricard –ambas fundadas en 1787–, y cuando su influencia empieza a dejarse sentir en el hasta entonces cerrado entorno gremial con la aparición de los primeros emuladores de la loza de l'Alcora, el llamado *Informe Fabián y Fuero* (1791) nos muestra una instantánea del máximo interés. El documento recoge en uno de sus apartados la relación nominal ordenada y con vocación de exhaustividad, de las fábricas y obradores que en la última década del siglo XVIII se hallaban en activo en el núcleo periurbano del nordeste de la villa, y bien pudo servir de referencia para otros recuentos posteriores, como el dado por el propio Antonio Cavanilles (1795), quien es de suponer que conociera este Informe a la hora de redactar el capítulo sobre Manises en sus *Observaciones*. Así, el primer documento que analizamos contiene la primera relación conocida de los propietarios de las «casas obradores de loza fina y ordinaria existentes en Manises», y va, por lo tanto, más allá de los simples listados de Maestros Alfareros registrados como presentes en las juntas del Gremio que nos habían ofrecido con anterioridad los documentos corporativos, lo que lo convierte en una fuente valiosa por su carácter oficial y por haber sido elaborado sobre el terreno por un contemporáneo<sup>1</sup>.

El segundo documento pertenece a este mismo contexto. Se trata del inventario de la fábrica de Vicente Morera, ejecutado con motivo de una transmisión hereditaria en octubre de 1790. Este listado valorado del material mueble, inventariado en una fecha concreta, adquiere relevancia por describir con un buen nivel de detalle el contenido de

1. Agradecemos a Francesc Torres Faus que en 2015 nos facilitó la transcripción de esta parte del documento original, que se encuentra en la Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores, MSS 35 / MSS 450.

las materias primas, elementos auxiliares y piezas manufacturadas o en proceso de producción, existentes en los almacenes de esta industria cerámica pionera en la producción de loza fina en Manises.

## EL INFORME FABIÁN Y FUERO

El origen documental de este Informe está en la carta firmada por el ministro y Primer Secretario de Estado conde de Floridablanca, dirigida al arzobispo de Valencia Francisco Fabián y Fuero, fechada en 18 de abril de 1790. Adjunto a la carta el ministro remitía un ejemplar del libro del censo que él mismo había promovido componer a través de los Intendentes del reino y que se había publicado tres años atrás, en 1787, en el que se daba una visión de lo que él mismo denomina en la misiva «la España secular». El propósito era completar la obra iniciada «para varios fines del Real Servicio de Su Magestad», añadiendo ahora las relaciones (o informes de las parroquias) de la que denomina «la España Eclesiástica». Lo que se mandaba, textualmente es: «que se forme relación circunstanciada de los Pueblos, y notando al margen de mano izquierda con una sigla, o letra inicial si es Ciudad, Villa, Lugar, Aldea, Granja, Casería, Despoblado, Coto redondo, Casa rural, Castillo, Monasterio, Hermita. etc.», y añade algunas instrucciones de carácter formal para su correcta elaboración, como que se procurara acentuar bien los nombres de los pueblos para conocer su inequívoca nomenclatura y correcta pronunciación.

El arzobispado de Valencia estaba dividido en cuatro partidos de jurisdicción eclesiástica o arcedianatos: Murviedro, Valencia –al que pertenecía la villa de Manises–, Alzira i San Felipe (Xàtiva). El trabajo, que fue encargado por el arzobispo a cuatro delegados diocesanos de su confianza que recorrieron los pueblos de cada partido «para tomar las noticias oportunas», se realizó con relativa celeridad pues en 19 de julio de 1791, Fabián y Fuero remitió a Floridablanca la primera parte del

Informe que incluía los partidos de Valencia y San Felipe, y adjuntaba una misiva en la cual se comprometía a culminar el encargo a la mayor brevedad<sup>2</sup>. Tres meses y medio después, el 1 de noviembre de 1791, el prelado valenciano completó el trabajo, aunque no llegó a publicarse, pues la caída de Floridablanca se precipitó en febrero de 1792, envuelto en las intrigas encabezadas precisamente por su rival político el conde de Aranda.

## EL ARZOBISPO

Francisco Fabián y Fuero fue arzobispo de Valencia algo más de 20 años, entre septiembre de 1773 y enero de 1794. Había nacido en Terzaga, Guadalajara, en 1719 y se formó en Sigüenza y Alcalá de Henares, pasando después por una canonjía en la sede primada de Toledo. En 1764 fue nombrado obispo de Puebla, en Méjico, donde fue el encargado de ejecutar el decreto de expulsión de los jesuitas datado en Madrid el 2 de abril de 1767, y donde también destacó, entre otras obras, como promotor de la Academia de Bellas Artes y benefactor de la Biblioteca Palafoxiana de aquella ciudad, a la que añadió los libros confiscados a la Compañía de Jesús y en 1772, antes de su regreso a la península, la donación de su biblioteca privada<sup>3</sup>. Ya en Valencia, sede en la que hizo su entrada en noviembre de 1773, dos meses después de su nombramiento, fundó el Seminario de la archidiócesis y contribuyó, entre otras muchas iniciativas, a destacadas obras de reforma de la catedral como la restauración del coro, la sacristía y las capillas de la Purísima y Santo Tomás de Villanueva, así como el recubrimiento con revocos de estilo neoclásico de las nervaduras y dibujos de la arquitectura gótica de la

2. Existe copia de ambas cartas –que hemos podido consultar–, así como del Informe completo de Fabián y Fuero, en el Archivo de Xàtiva, Cod. XI.5.1.6, 1790, sig. FJLS-53/2 LG-2413/2, y que hemos conocido gracias al artículo de Joan Ivars García, «La Marina Alta según el Informe Fabián y Fuero (1791)», Ajuntament de Dènia i IECMA, 2007.

3. <http://dbe.rah.es/biografias/24897/francisco-fabian-y-fuero>.

fábrica de la Catedral<sup>4</sup>. En el ámbito secular, formó parte de los círculos ilustrados, siendo miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Fomentó innovaciones en la agricultura, como el cultivo del cacahuate traído de América, y también de la industria, con la introducción del telar francés de Vaucanson y la exhortación a los propios párrocos para que lo promovieran en sus pueblos<sup>5</sup>. Dio su apoyo a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos y a la Universidad, instituciones a las que dotó de cuantiosas subvenciones anuales. Según Inocencio Pérez Guillén, Fabián y Fuero tuvo un papel decisivo en el programa iconográfico de los paneles cerámicos del Hospital de Pobres Sacerdotes, edificio reformado bajo su episcopado, en el que se rinde homenaje al santo valenciano San Luís Beltrán y su labor evangelizadora en la América colonial, hechos que se reflejan en dichas azulejerías.<sup>6</sup> Tenemos, pues, el perfil de un hombre ilustrado que estaba en buena sintonía con Floridablanca y que como él, avatares del destino, tuvo un final turbulento, ya que en enero de 1794 se vio forzado a abandonar Valencia huyendo como un fugitivo «disfrazado de cura en compañía de un sacristán», tras un duro enfrentamiento con el Capitán General, duque de la Roca, a raíz de la protección dada por el arzobispo a un grupo de monjas y religiosos franceses huidos de los sucesos revolucionarios de 1789 y cuya presencia llegó a provocar gravísimos disturbios de rechazo en la ciudad<sup>7</sup>.

4. LLIN CHÁFER, Arturo, *Episcopologio de la Archidiócesis de Valencia*, <http://www.archivalencia.org/contenido.php?pad=100&modulo=67&epis=55>

5. ESTEBAN LORENTE, Juan Carlos, «Un obispo regalista del siglo XVIII natural de Terzaga: Don Francisco Fabián y Fuero, Arzobispo de Valencia», *Wad-al-Hayara: Revista de Estudios de Guadalajara*, nº 13 (1986), p. 326.

6. PÉREZ GUILLÉN, Inocencio V., *Azulejerías del Hospital de Pobres Sacerdotes de Valencia*, PUV y IAM, Valencia, 2019, pp. 17-19.

7. ARDIT LUCAS, Manuel, *Revolución liberal y revuelta campesina*, Editorial Ariel, Barcelona, Caracas, México, 1977, pp. 95-98.

## MANISES EN EL INFORME DE FABIÁN Y FUERO

En general, a los agentes informantes se les requería una introducción con datos históricos y demográficos de la localidad y la enumeración de los edificios religiosos, a la que debía seguir la relación de ermitas y conventos o monasterios si los hubiese. En la vertiente económica se pedía referencia de las casas de labor, masías, y también de instalaciones fabriles u otras de carácter productivo, como molinos, presas, azudes, etc., que estuvieran ubicados en el término, fuera del recinto urbano.

Ciñéndonos al caso de Manises, el Informe está estructurado en cuatro capítulos: El primero, titulado «Patronato secular», empieza citando que su curato está a cargo del Dr. Pedro Cabrera, siendo su vicario temporal el Dr. Vicente Albert, que debieron ser, suponemos, los encargados de realizar el Informe en sus vertientes documental y de campo. Se señala a continuación la existencia de dos iglesias con invocación de San Juan Bautista, una vieja, levantada en 1341, y otra nueva, consagrada en 1751. Esta descripción histórica proporciona algunos datos erróneos sobre el momento del desmembramiento de la parroquia Manises de la de Paterna, de la que dependió desde la conquista en 1238. El Informe sitúa el acontecimiento en 1513, cuando en realidad había tenido lugar 143 años antes, en 1370, a instancias y bajo el patronato de Felip Boil, siendo obispo de Valencia Jaime de Aragón<sup>8</sup>. Sobre la población da la noticia de que en 1574 había en Manises 100 casas de cristianos viejos y 75 de cristianos nuevos, es decir, alrededor de 750 habitantes, el 43% de los cuales, moriscos; mientras que en 1791, año en que está fechado el Informe, se anotan doscientas sesenta y ocho casas y 973 «almas de confesión y comunión», lo que nos permite un cálculo de alrededor de 1.150 habitantes, unas cifras muy similares a la que

8. MORENO ROYO, José María, *Manises. Retazos de su historia*, Ediciones Seguí, 1983, p. 29. La noticia, según el autor, consta en escritura ante Boronat y Monar, de 2 de abril de 1370. Archivo de la Catedral de Valencia.

dará Cavanilles en 1795 y algo superiores a las de la matrícula parroquial de 1790.

El segundo apartado, titulado «Partida del Camino de Cheste», habla de la extensa área del término que se abre desde la villa hacia poniente y lo forma la relación de cuatro ermitas anejas a cuatro masías, que son: la masía de Causa con invocación a la Virgen del Consuelo; la masía *del Racó*, dedicada a la Encarnación del Señor; la masía del Collado, con invocación del Nacimiento del Señor, y la de Nadal, con invocación de San José; a las que se añaden cinco edificios rurales más: una alquería (la de Noguera), dos masías (la de Rodrigo, y la de Grafiá, «arruinada»), y dos casas más (la de Castelló y la de Ximeno). Otro dato aportado de estas casas de campo es el nombre del cabeza de familia de sus respectivos habitantes. En el tercer apartado se enumeran los obradores, que detallaremos a continuación; y finalmente, en los apartados cuarto y quinto cita las partidas «del Coscollar» y «del Río», con algunas edificaciones semiderruidas, y los azudes de las acequias de Quart y de Mislata. Curiosamente no se menciona ningún molino, ni tampoco la casa de *l'Hort* –el huerto del señor territorial–, infraestructuras ubicadas en las proximidades de la acequia de Quart, muy cerca de la muralla norte. En el *Plan de*

*Valence* (figura adjunta) solo se representa *l'Hort* y no los molinos, de los cuales tenemos acreditada, al menos, la existencia de uno por diversas descripciones y en la Matrícula Parroquial de 1799, en el que consta que lo habitaban seis personas<sup>9</sup>, lo que indica que debía de tener cierta envergadura.

## LOS OBRADORES, LAS FÁBRICAS Y SUS DUEÑOS

Centrando ya nuestra atención en el tercer apartado, hay que señalar que solamente constan los edificios entendidos como unidades de producción ubicados en la partida llamada *dels Obradors* (figura 1), extramuros de la zona habitacional, pues como ya se ha indicado, a excepción de los edificios religiosos, la relación sólo recoge construcciones fabriles situadas fuera del recinto urbano, por cuyo motivo omite los cinco talleres que en el momento de la redacción del Informe estarían en funcionamiento en el interior de la villa.

La relación consta de 29 entradas, correspondientes a otros tantos propietarios de un total de 32 casas obradores, de forma que tres de ellos poseen dos casas obradores

9. APSJBM, Matrícula Parroquial, volumen: 1721-1799, año 1799, p. 105.



Fig. 1: Detalle del Plan de *Valence* del mariscal Suchet, de 1912. Señalados en rojo, la partida *dels Obradors* y la fábrica de Morera, conocida modernamente como *fábrica de Miramar*.

respectivamente. Se trata pues de una instantánea de 1791, ya que la propiedad y su aprovechamiento estaba sometida a cambios constantes producidos por herencias, compraventas y arrendamientos. Respecto a la utilización en el Informe de los sustantivos «casa obrador» o «casa fábrica», conviene tener en cuenta que se refiere a una construcción

exclusiva como lugar de trabajo ya que si hubiera tenido la doble función de vivienda taller habría indicado el nombre del cabeza de familia de sus habitantes, como ocurre con las casas y masías.

Si a los 29 propietarios citados en el Informe, restamos los dos industriales forasteros -Vicente Morera y Salvador Ricard-,

CUADRO 1 Casas obradores de loza fina y ordinaria*	
1	La casa fábrica de loza fina con tres hornos de Don Vicente Morera.
2	La casa fábrica de loza fina con un horno de Don Salvador Ricart.
3	La casa fábrica de loza fina y dorado de Bautista Sanchis, con dos hornos.
4	La casa obrador de loza ordinaria de Joseph Alcácer.
5	La casa obrador de Francisco Ximeno, mayor, con tres hornos, uno de dorado y dos de loza ordinaria.
6	La casa obrador de loza ordinaria de Francisco Ximeno.
7	La casa obrador de loza ordinaria de Joseph Mora.
8	La casa obrador de loza ordinaria de Vicente Sanchis.
9	La casa obrador con dos hornos de loza ordinaria de Vicente Ximeno de Pedro.
10	La casa obrador con horno de loza ordinaria de Francisco Carpintero.
11	La casa obrador con horno de loza ordinaria de Bautista Ferrando.
12	Las dos casas obradores con dos hornos de loza ordinaria de Bautista Sanchis de Maza menor.
13	La casa obrador de la viuda de Vicente Cases.
14	La casa obrador y horno de loza ordinaria de la viuda de Francisco Monrabal.
15	La casa obrador de loza ordinaria de Antonio Huerta.
16	Las dos casas obradores y hornos de Félix Sanchis, de loza ordinaria.
17	La casa obrador y horno de loza ordinaria de Joseph Torrent.
18	La casa obrador y horno de loza ordinaria de Ignacio Ximeno.
19	La casa obrador y horno de loza ordinaria de Domingo Carpintero.
20	La casa obrador con dos hornos, el uno de dorado y el otro de blanco, de Ignacio Nadal.
21	La casa obrador y horno de loza ordinaria de la viuda de Francisco Torrent.
22	La casa obrador y horno de loza ordinaria de la viuda de Joseph Mora.
23	La casa obrador y horno de loza ordinaria de Francisco Casañ.
24	La casa obrador y horno de loza ordinaria de Francisco Mora.
25	La casa obrador y horno de loza ordinaria de Luis Pascual.
26	Las dos casas obradores y dos hornos de loza ordinaria de Francisco Sanchis de Maza.
27	La casa obrador y horno de loza ordinaria de la viuda de Francisco Arenes.
28	La casa obrador y horno de loza ordinaria de Vicente Ximeno.
29	La casa obrador y dos hornos, el uno de dorado y el otro blanco de loza ordinaria de Joseph Díez.

\* Esta relación de inmuebles es transcripción literal del Informe, excepto la numeración, que en el documento original sigue el orden de los elementos citados en los anteriores apartados, mientras que aquí se numeran *ex novo*.

tenemos 27 titulares (22 maestros y cinco viudas de maestro) a los que habría que añadir los que regentaban los cinco talleres ubicados en el interior de la villa, lo que nos lleva a la cifra de 32 maestros propietarios y 35 unidades de producción, a parte de las dos fábricas de Morera y Ricard. Este dato unido a las últimas relaciones conocidas de miembros del gremio más cercanas a esa fecha, además de otras fuentes, podemos deducir la existencia de una nómina aproximada de 70 miembros, entre maestros y viudas de maestro y oficiales cualificados activos en aquel año, por lo que calculamos una proporción muy elevada (50%) de maestros del gremio no propietarios de obrador, que ejercerían el oficio a cuenta de otro –por ejemplo de una viuda, en un taller u horno arrendado, o encuadrados dentro de unas tramas familiares intensamente dedicadas a la producción de cerámica.

En cuanto a los hornos y siguiendo la literalidad del Informe, vemos que de las 32 fábricas y obradores citados en la relación, en seis no se indica su existencia. Este dato podría ser inexacto, ya que, al menos en un caso, el del obrador de la viuda de Vicente Cases Carpintero, hemos documentado en otra fuente que sí lo poseía, y para los restantes cinco, aunque es poco probable que carecieran de esta infraestructura fundamental, no es del todo imposible ya que se daban situaciones de arrendamiento de un horno, de medio o de una cuarta parte, así como de hornos de propiedad compartida. La suma total de hornos que se citan es de 34, de los cuales, cinco, los asigna sin más especificación a las tres fábricas de loza fina. Siguen 25 «hornos de loza ordinaria», dos de los cuales se especifica que son «de blanco». Sobre el bajo número de hornos de dorado consignados –tan sólo cuatro–, nos parece una cifra más bien corta, ya que la proporción de obra de reflejo metálico que se fabricaba entonces en Manises aún era a buen seguro bastante más elevada de lo que esta cifra de hornos de dorar sugiere; consecuentemente hemos de presumir dos posibilidades: a) que muchos de los hornos de menor tamaño no se

contabilizaran, al igual que no se mencionan los «armeles» u hornos de fundir el plomo, y b) que en algún caso, determinados hornos de loza ordinaria se adaptaran para cociones de dorado según conviniera.

CUADRO 2  
Tipos de hornos

Loza fina	5
Loza ordinaria	25
Dorado	4
<b>Total hornos</b>	<b>34</b>
Fábricas y obradores con más de 2 hornos	2
No consta horno	6

También cabe destacar que tres de las 32 unidades de producción, reciben el nombre de *casa fábrica* y 29 constan como *casa obrador*, estableciéndose un claro orden jerárquico, aparentemente según su importancia, cuanto menos para los primeros puestos de la lista. He aquí la nueva y emergente denominación –«fábrica»–, asociada a la producción de loza fina y a un nuevo concepto de establecimiento, estando a la cabeza los dos forasteros inversores burgueses ajenos al oficio, *Don Vicente Morera* y *Don Salvador Ricart*, que a partir de la implantación de sus factorías respectivas en Manises en 1787, con su presencia e impacto marcaron la pauta hasta el punto de revolucionar el colectivo gremial en su mentalidad y en sus modos tradicionales de funcionamiento; y junto a ellos, pero ya sin el tratamiento del *Don* estamental, el primer maestro alfarero local que se incorporó la nueva élite, Bautista Sanchis Cases, quien venciendo sin duda no pocas resistencias en aquel agitado entorno corporativo, fue el primero en adoptar la nueva identidad, aunque en su producción de 1791 persistía la obra de «dorado» junto a la novedad de la loza fina, tal como se redacta literalmente en el Informe. Lo que veremos a partir de este momento es una creciente crisis en el seno del Gremio y su progresiva pérdida de control de la producción según su secular sistema regulador, con la paulatina sustitución

del término *obrador* por el de *fábrica* y a la consiguiente incorporación de los hasta ahora Maestros al nuevo concepto nominal de «fabricantes de loza fina» propio aquella época. De hecho, ya en 1800, en el conocido Informe de la Real Junta Particular de Comercio y Agricultura de Valencia, en que se recomienda la prórroga de las franquicias solicitadas por el duque de Híjar para su fábrica de Alcora, cuando se pide que se amplíe el privilegio a las otras fábricas de loza fina establecidas en otros lugares del Reino de Valencia, se dice de Manises: «que a ejemplo e imitación de Morera existen seis particulares que han creado otras tantas fábricas de loza fina»<sup>10</sup>. En nueve años se ha pasado de una a seis, un número que no cesará de crecer en los años siguientes, sobre todo a partir del fin de la guerra contra la invasión francesa.

## EL INVENTARIO DE LA FÁBRICA DE LOZA DE VICENTE MORERA NÚÑEZ (MANISES, 1890)<sup>11</sup>

En un trabajo anterior ya expusimos una aproximación al impacto que a finales del siglo XVIII causó en la industria cerámica de Manises la instalación en 1787 de una fábrica de loza fina promovida por el comerciante, vecino de Valencia, Vicente Morera Crespo, en la zona noroeste de la partida *dels obradors*, junto a la acequia de Quart<sup>12</sup>. Como ampliación de la descripción y características de las instalaciones de la fábrica de Morera, citábamos allí la existencia de este Inventario

10. AHMV, Documentación Lonja, C. p1- 1. Libro 4º, ff. 49-50. Documento dado a conocer por Ricardo Franch Benavent: *El Capital Comercial Valenciano en el Siglo XVIII*, València: Universitat de València, p. 59.

11. ARV, Protocolo 6374, Salvador Labaila Benito, 1890, ff. 710v-711r.

12. Josep Pérez Camps, Rafael Requena Díez, «La instalación de la fábrica de loza fina de Vicente Morera en Manises y su impacto en la industria cerámica de esta localidad a finales del siglo XVIII». *Actas del XX Congreso de la AC, l'Alcora*, 2017. En prensa.

como prueba irrefutable de que en esta industria ya se realizaba antes de 1790 loza fina, después de haber logrado sobrepasar a un sistema gremial severamente reglado que impedía cualquier avance; de tal suerte, que el hito fundacional de la fábrica de Morera fue el germen que posibilitó el tránsito generalizado hacia un nuevo concepto de producción que, en su vertiente técnica, estaba basado en dar el salto hacia la loza fina con decoración policroma y, en lo estético se abría a las nuevas corrientes, pero que recibió en estos dos aspectos la influencia directa de la manufactura de Alcora, como también confirma este Inventario.

Efectivamente, pocos días después del repentino fallecimiento de Vicente Morera, hijo, los herederos acuerdan hacer inventario y justiprecio de todos los bienes del testador. Por lo que se refiere a la “fábrica de Manises” (figura 1) y, en concreto para valorar los materiales relacionados con la producción cerámica allí existentes, los herederos designan como expertos en la materia a «Francisco Fornech y Joseph Torrent, fabricantes de loza, residentes en este mismo Lugar». Se trata sin duda de dos buenos conocedores de la loza fina que se producía en esta fábrica, pues Joseph Torrent Royo (Manises, 1762-1819) era maestro del Gremio de Alfareros de Manises, activo desde mediados de los años ochenta del siglo XVIII, y que según consta en el informe de Fabián y Fuero de 1791 que hemos presentado anteriormente (Cuadro 1, registro nº 17) era propietario de una «casa obrador y horno de loza ordinaria». Por su parte Francisco Fornech, el otro perito -que no pertenecía al Gremio de Alfareros-, era hijo de Felipe Fornech acreditado oficial pintor de la fábrica de l'Alcora, al menos entre 1743 y 1763<sup>13</sup>, el cual propició que dos de sus hijos, Felipe Fornech junior, y Fernando Fornech

13. Ximo Todolí, «Documento nº 50, 1963, Relación de empleados...», *La fábrica del conde de Aranda en Alcora. Historia documentada: 1727-1858*, Agost (Alicante): Asociación de Ceramología, 2002, pp. 364-369. En el contexto de este periodo, el término “fabricante de loza” al que se refiere este informe equivale a decir que Francisco Fornech era empleado de una fábrica de loza, no propietario.



entraran en la fábrica de l'Alcora como aprendices, Felipe en la especialidad de pintura y Francisco en la especialidad de torno, y así consta en la nómina de trabajadores del conde de Aranda, entre 1761 y 1763, en el último registro conocido de aquella manufactura. La presencia de Francisco Fornech actuando como perito de esta testamentaria y citado en el inventario como fabricante de loza de Manises (muy probablemente técnico asalariado en la fábrica de Morera), es la prueba más concluyente de la participación en la industria cerámica de Manises de trabajadores procedentes de l'Alcora durante las dos últimas décadas del siglo XVIII<sup>14</sup>.

Más allá del objetivo principal de este Inventario que fue el valorar todo lo que se encontraba en la fábrica, el análisis de los elementos en él descritos también nos ha permitido conocer aspectos esenciales de los procesos de producción, las materias primas y algunos de los procedimientos más significativos que se utilizaron por primera vez en Manises en el tránsito hacia la modernización de sector.

Un primer dato importante que confirma esta relación valorada de productos es que en octubre de 1790 la fábrica de Morera estaba en plena producción, pues entre las tareas susceptibles de ser valoradas se contabilizaron: 657 jornales invertidos en la realización de obra que se encontraba en distintas fases de ejecución (ver cuadro 3), «Dos carros de leña valorados en 2 libras y 3 sueldos cada uno» y «Una porción de obra de todas clases, colocada en el horno, cuyo éxito bueno o malo no se puede aún averiguar, y por lo

14. La llegada a Manises de trabajadores procedentes de Alcora ya la menciona Rafael Valls David (1894: *La cerámica valenciana. Apuntes para su historia*, Valencia: vol. I, p. 130), basándose en la memoria oral y sin precisar demasiado. Por otro lado, Josep Pérez Camps (2001: *Els tauells de la casa dels Huerta*, Diputación de Valencia, 2001, p. 14.) dio a conocer el significativo enlace que se celebró en Manises en 1792, de María Carmela Ochando, doncella natural de Talavera, hija de Joseph Pascual Ochando y Josepa Mazó vecinos de dicha villa, con Cristóbal Vilar, natural de Alcora, menor de edad, hijo de Joseph Vilar, difunto.

propio se computa [que] valen, por los nominados peritos, 90L»; valor, este último, que nosotros estimamos que equivaldrían a unas 1.500 piezas, tomando como referencia de cotización la media del inventario que figura como resultado en el cuadro 4<sup>15</sup>.

En sentido contrario, la no existencia de baldosas en proceso de producción y la poca relevancia de los azulejos almacenados también revela que allí no se había fabricado cerámica arquitectónica, por lo menos en el mes anterior a la realización del inventario.

Que la familia Morera había incorporado plenamente en su fábrica la técnica de la loza fina lo avala el hecho de que en el inventario no se mencione en absoluto la existencia de trébedes, que era la manera tradicional de separar las piezas barnizadas y evitar que se pegaran durante la cocción de fino; por el contrario, sí que se mencionan en el haber «3 jornales de cajas escaldadas» (bizcochadas) y «2 jornales de cajas crudas» (sin cocer) valoradas en 2 libras y 12 sueldos<sup>16</sup>. Se trata de la primera vez que se documentan en Manises estos contenedores cerámicos de forma cilíndrica que, cabe recordar, servían para impedir que los humos y las cenizas que circulaban por la cámara de cocción en los hornos de llama directa contaminaran el esmalte blanco de la loza, además de evitar las antiestéticas tres huellas que anteriormente presentaban en la parte central y más visible las piezas de forma abierta, a causa de la separación con trébedes.

Otro buen indicador de que en esta fábrica de raíz innovadora se dedicaban a producir loza fina es la abundante presencia de moldes de yeso, dispositivos imprescindibles en aquella época para fabricar de manera seriada piezas con relieves y perfiles complejos, imposibles de conformar al aire con el torno; por ello es lógico que se registren en este inventario «46 docenas de moldes usuales» (552

15. ARV, P6374, Salvador Labaila Benito, ff. 710v-711r.

16. Ibid., f. 711r.

CUADRO 3 Materias primas, loza y piezas auxiliares en proceso de producción existentes en la fábrica		
Obra de todas clases dentro del horno	[2.000 piezas ±] 90L =	<b>1.800s</b>
11 jornales de platos escaldados [bizcochados]	8s cada jornal (11 x 8s =	<b>88s</b>
5 jornales obra escaldada diferentes tamaños	8s cada jornal (5 x 8s =	<b>40s</b>
9 jornales obra cruda	8s cada jornal (9 x 9s =	<b>81s</b>
50 jornales obra cruda	6s cada jornal 50 x 8s =	<b>400s</b>
3 jornales cajas escaldadas	12s cada jornal (3 X 12s =	<b>36s</b>
2 jornales cajas crudas	6s cada jornal (2 x 6s =	<b>12s</b>
46 docenas de moldes usuales, [46 x 12= 552 moldes]	12s la docena (46s x 12=	<b>552s</b>
50 cargas de tierra blanca [ <i>terra de cànter</i> ]	2s la carga (50 x 2s =	<b>100s</b>
40 cargas de tierra basta [ <i>terra del Pla de Quart</i> ]	8d la carga (40 x 8d =	<b>320s 8d</b>
1 porción de barro colado, 2l	2L (2 x 20s =	<b>40s</b>
2 carros de leña 2, a 2 libras y 3 sueldos cada uno	4L 6s =	<b>86s</b>
1 porción de barníz, compuesto de 10 @ de plomo, 63l de estaño, 11 @ de arena y 3 celemines de sal	36L, 16s, 1d =	<b>737s 1d</b>
<b>Valor total</b>		<b>214L 6s 9d</b>

Cuadro 3. Elaboración propia a partir de los datos que figuran en el inventario de la fábrica de Morera realizado el 30 de octubre de 1790. Para poder comparar más fácilmente el valor de los diferentes tipos de piezas se han convertido todas las valoraciones del inventario a sueldos, a razón de 1 libra = 20 sueldos = 240 dineros, y 1 sueldo = 12 dineros.

unidades), con una valoración importante que ascendía a 22 libras y 12 sueldos<sup>17</sup>.

El mismo inventario también nos proporciona dos datos esenciales para conocer las características técnicas de loza fina que allí se producía: a) Las arcillas que constituían la pasta, y b) La composición del vidriado. Para ambos aspectos técnicos este documento atestigua que en la fábrica de Morera no existió una ruptura total con respecto al uso de los materiales empleados tradicionalmente en Manises. En el caso de la pasta constitutiva de la obra bizcochada, en el inventario queda registrada la existencia en el almacén de «50 cargas de tierra blanca» (que nosotros interpretamos como *terra de cànter*), y «40 cargas de tierra basta» que corresponden, según nuestra opinión, a la más ordinaria arcilla procedente del *Pla de Quart*. Se trata de los dos tipos de arcillas naturales utilizadas desde el siglo XIV para la producción de la cerámica de Manises, y que tres años después del citado

17. Ib. Ibid. Esta es la evidencia documental más antigua que se conoce de la existencia de moldes para producir cerámica en Manises

inventario, en 1793, el botánico Cavanilles confirmó al observar cómo los alfareros de este pueblo «aprovechan el barro blanquecino de su término y lo mezclan con el colorado de Quart preparando la masa de modo que 2/9 partes sean del colorado y las restantes del blanquecino»<sup>18</sup>, dejando constancia escrita de las dos tierras que se utilizaban para producir la loza fina; aunque según nuestra apreciación Cavanilles trastocó por error la proporción de la mezcla que utilizaban los ceramistas de Manises a finales del siglo XVIII, proporción que debió de estar más cerca del 5/6 de arcilla del *Pla de Quart* (colorada) y solo 1/6 de *terra de Cànter* (blanquecina), tal como está documentada para este tipo de loza a principios del s. XX<sup>19</sup>.

Dentro de este apartado, los peritos también registraron una cantidad indeterminada

18. José Antonio Cavanilles, *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reino de Valencia*, Madrid, 1795, libro 2º, p. 158.

19. Véase, Vicente Ferris Soler y Josep Maria Catalá Gimeno: *La ceràmica de Manises: els seus vocables i locucions*, Diputació de València, 1987, p. 29.

de «Barro colado», sustantivo que alude al sistema que se empleaba para elaborar la pasta; procedimiento de disolución y filtraje de las tierras mediante la fuerza muscular que continuó empleándose hasta la primera mitad del siglo XX y cuya locución «*colar a cama*» recogen Ferrís y Catalá, acompañado de una completa descripción, en su conocido vocabulario<sup>20</sup> y que también se puede ver en el documental *Reflejos de Manises* producido por CIFESA en 1940<sup>21</sup>.

Por lo que se refiere a la formulación del barniz que utilizaban en esta fábrica para vidriar la loza que se producía en 1790, más precisa es la información que nos proporciona este inventario al cuantificar la existencia de «Una porción de barniz compuesto de diez arrobas de plomo, 63 libras de estaño, 11 arrobas de arena y 3 celemines de sal», valorada en 36 libras 16 sueldos y 1 dinero<sup>22</sup>. De esta composición que se encontraba en la fábrica lista para ser utilizada interesa destacar la presencia de las 63 libras de estaño, las cuales suponen el 15,25%, en relación con las 36 arrobas de plomo; una proporción de estaño algo superior, en un 0,62%, al que figura como «barniz fino» en la «*Descripción de la fábrica de losa ordinaria de la villa de Manises, según informes dados por el Maioral del Gremio y el actual Alcalde de dicha villa*» que se envió en 1785 desde Valencia al Secretario de Estado, conde de Floridablanca<sup>23</sup>.

Además de buena manufactura, un criterio esencial para determinar si la loza que

producía un obrador era fina u ordinaria lo establecía, en aquella época, la proporción de óxido de estaño que figuraba en la composición del esmalte empleado para vidriarla. Guardadas con celo por los responsables de la real fábrica de l'Alcora, en la documentación conocida de su actividad industrial durante el siglo XVIII únicamente se constatan el par de fórmulas de «verniz blanco» que reseñó el maestro pintor y de barnices y colores, Jacinto Causada en 1765<sup>24</sup>, las cuales es probable que fueran utilizadas para vidriar la loza en esta manufactura durante algún momento del último tercio del siglo XVIII; de estas dos fórmulas, la más similar a la que figura en el inventario de la fábrica de Morera es la que no contenía «barrilla» (carbonato de sosa) y cuya composición era: 4 arrobas de plomo y 1 arroba y 4 libras de estaño para formar la calcina, a la que se añadía posteriormente -para fritar todo junto-, 1 arroba de arena, 10 libras de sal y tres onzas de cristal (posiblemente vidrio). Cabe destacar de esta fórmula, la presencia de las 16 libras de estaño, un 21,80% con respecto al plomo; un 6,55% por encima del 15,25% que como hemos visto contenía el barniz de la fábrica de Morera. No obstante, si esta misma comparación la hacemos con el bien documentado total del plomo y del estaño que fueron consumidos en la fábrica del conde de Aranda entre 1728 y 1763<sup>25</sup> y sacamos el promedio de los dos conjuntos, resulta que la proporción del estaño respecto al plomo fue del 18,30%, solo un 3,05% por encima del que contenía el barniz que figura en el inventario de la fábrica de Morera. Lo cual confirma la idoneidad del barniz que se utilizaba en esta pionera fábrica de loza fina de Manises.

20. Ibidem, p. 39.

21. Alfredo Fraile, Almela i Vives: *Reflejos de Manises*, Valencia: CIFESA, 1940.

22. ARV, P6374, Salvador Labaila Benito, 1790, f. 711v.

23. En este informe, la composición que se da del barniz fino era: 6 libras de estaño por cada arroba de plomo, más una arroba de arena silíceas y medio celemin de sal; pero si se quería hacer un barniz ordinario, se decía que era suficiente una «muy corta cantidad de dicho estaño», véase RIAÑO, Juan Facundo, «Sobre la manera de fabricar la antigua loza dorada de Manises», *Revista de Archivos y Bibliotecas*, Madrid, Imprenta T. Fortanet, 1877, pp. 378-382.

24. Manuel Escrivá de Romaní, *Historia de la cerámica de Alcora*, Imprenta Fortanet, Madrid, 1919, pp. 363-364.

25. Ver Ximo Todolí: *La fábrica de cerámica del conde de Aranda en Alcora. Historia documentada*, Agost, (Alicante): Asociación de Ceramología, pp. 127-128, tabla, I.

## CARACTERÍSTICAS DE LA LOZA FINA QUE SE PRODUCÍA EN LA FÁBRICA DE MORERA

Además de los aspectos técnicos y de producción, el inventario ahora redescubierto también nos permite conocer el variado repertorio de formas cerámicas que existían en los almacenes de la fábrica de Manises y en los dos puntos de venta que disponían en la ciudad de Valencia: la tienda de la Calle del Mar y el pequeño almacén situado cerca de la plaza del Mercado. En total el número de formas que se expresan, reseñadas con un aceptable grado de concreción, sobrepasaban las 16, según el resumen que presentamos en el cuadro número 4.

Descontando la existencia de 650 «tableros» en el «almacén viejo», que aportan certidumbre sobre la producción de azulejos que allí se realizaron entre 1787 y 1790, y de la cual existen muchas más evidencias<sup>26</sup>, los 16 tipos de piezas de cerámica de diferentes usos –principalmente para presentar y consumir alimentos– que se registran en este inventario nos permiten conocer, aunque solo sea a grandes rasgos, las características formales de la producción de esta fábrica de Morera especializada en loza fina. El cuadro resumen nº 4 refleja el elevado número de jícaras (47,58% del total), seguido de los platos de variada tipología (el 14,14%), las tazas (7,37%) las mancerinas (algo más del 6%), y la escasa presencia de escudillas (menos del 3%), aunque es probable que estuvieran destinadas a una función análoga en el servicio de mesa las «tazas medianas y tazas regulares», posiblemente dotadas de asas verticales de cinta o de sección oval; aun así, el escaso protagonismo de las escudillas, décadas atrás mayoritaria por su función polivalente para la toma de alimentos, indica que en la fábrica de Morera existía cierta sintonía con la tendencia

26. Josep Pérez Camps, Rafael Requena Díez, «La instalación de la fábrica de loza fina de Vicente Morera en Manises y su impacto en la industria cerámica de esta localidad a finales del siglo XVIII». *Actas del XX Congreso de la AC, l'Alcora*, 2017. En prensa.

dominante que marcaba la manufactura de l'Alcora, que en este aspecto concreto consistía en fabricar un mayor número de formas más específicas para cada uso; quedando las polivalentes escudillas –convertidas en tazas–, en franca minoría dentro de las vajillas.

Dejando el análisis pormenorizado de todos los tipos formales que figuran en este inventario para el momento en que dispongamos de más documentación, o de los paralelos que puedan proporcionar las excavaciones arqueológicas que en el futuro se realicen en el Espacio Arqueológico Obradors de Manises, señalemos, para finalizar esta observación sobre la renovación formal iniciada en Manises por la fábrica de Morera, la presencia en sus almacenes de las «9 docenas de tazas café». Este dato tiene su relevancia, porque por primera vez disponemos de la constatación documental de que una fábrica de Manises participaba de la oferta que trataba de cubrir la nueva demanda provocada por el auge que a finales del siglo XVIII había alcanzado beber café entre la clase media.

A pesar del indudable valor documental que contiene este inventario, es ineludible comentar la opaca información que proporciona sobre algunos contenidos. Uno de ellos es lo concerniente a la ornamentación pintada que sin duda estaría presente en la mayor parte de las piezas allí producidas, ya que es altamente probable que las piezas inventariadas de un mismo tipo formal y volumen estuvieran dotadas de diferente ornamentación que determinaría posiblemente alguna variación en la consideración de su valor económico; indicio de ello es, por ejemplo, el de las mancerinas de clase, 2ª, que cuentan con una valoración diferente, estimada según los peritos, en 16, 15 y 12 dineros, o el de las jícaras de 1ª clase que unas están valoradas en 6 dineros y otras en 5. Otra incógnita que no resuelve este inventario son los bienes de equipo y las herramientas o medios técnicos que disponía la fábrica de Morera, pues estos bienes se englobaron en el apartado referente al inmueble:

CUADRO 4 Tipología de la obra existente en los almacenes y puestos de venta según el inventario		
Tipos determinados		Nº de piezas
Xícaras [jícaras]		4.759 (47,58%)
Platos: regulares, de vaso, corte de plata y otros		1.428 (14,14%)
Tazas, tazas medianas y tazas regulares		744 (7,37%)
Marcelinas [mancerinas]		610 (6,042%)
Jarros diferentes tamaños y hechuras		506 (5,%)
Juguetes para niños		408 (4,04%)
Saleros, 299 y saleros redondos, 204		408 (4,04%)
Escudillas y xícaras [jícaras]		288 (3,00%)
Orzas y jarros de varias calidades		114 (1,13%)
Tazas cafe		108 (1,07%)
Piletas [benditeras]		31 (0,30%)
Bacias		18 (0,18%)
Orinales		17 (0,17%)
Salvillas		7 (0,07%)
Tableros pequeños [azulejos] muestra suelta y blanco		550 (2,85%)
Tableros [azulejos] grandes de desecho		100 (0,99%)
<b>Piezas inventariadas:</b> <b>11.725</b>	<b>Con tipo determinado: 10.096 (86,11%)</b> <b>" " indeterminado: 2.373 (13,9%)</b>	<b>10.096</b>

Cuadro 4. Elaboración propia a partir de los datos que figuran en el inventario de la fábrica de Morera realizado el 30 de octubre de 1790. ARV, P6374, Salvador Labaila Benito, 1790, ff. 706r-715v.

Una Casa fábrica de obra fina o loza, situada en este mismo lugar de Manises, llamada vulgarmente la Fábrica de Morera, sus aynas [herramientas] y correspondientes a la misma, justipreciado todo por Vicente Marzo, arquitecto y Estevan Collado maestro carpintero, en mil trescientas libras a razón de franco para el comprador, 1.300 libras<sup>27</sup>.

De igual manera, tampoco se indica ni el tipo de hornos que utilizaban ni su número; 27. Punto 76 del inventario.

aunque para estas infraestructuras tenemos la suerte de contar con la relación de los inmuebles fabriles del coetáneo *Informe de Fabián y Fuero*, detallado en el cuadro 2, que nos revela que eran 3: «La casa fábrica de loza fina con tres hornos de Don Vicente Morera», número de construcciones para cocer la cerámica que sitúan a esta manufactura como la mejor dotada de Manises.

Sobre la valoración de la fábrica y su equipamiento, señalemos solo un dato: los peritos la justipreciaron aproximadamente en el doble de lo que se valoró la cerámica existente

CUADRO 5 Valoración de los diferentes tipos de cerámica existentes en el inventario*			
CLASE	Piezas registradas en el inventario	uds.	Valor ud. en dineros
1ª	18 <b>bacias</b> , a 5 sueldos cada una: 4L 10s,	18	60
1ª	7 <b>salvillas</b> , a 3 sueldos seis dineros cada una: 3L 13s	7	42
1ª	31 <b>piletas</b> [benditeras], a tres sueldos cada una: 4L 13 d	31	36
1ª	17 <b>orinales</b> , a tres sueldos la unidad, 2L 11s	17	36
1ª	404 <b>jarros grandes, pequeños y otras piezas</b> , a 5 sueldos docena: 37L 8d	404	22
1ª	114 <b>orzos y jarros de varias clases</b> , a 1 sueldo y siete dineros cada uno: 9L 6d	114	19
2ª	102 <b>jarros diferentes tamaños y hechuras</b> , a 13d unidad: 5L 10s 6d	102	13
2ª	100 <b>piezas de varios tamaños</b> , a 2 sueldos 10 dineros cada una: 10L	100	24
1ª y 2ª	14 <b>piezas de mayor tamaño y de varias calidades</b> , a 20 sueldos unidad: 14L 5s	14	20
1ª	168 <b>piezas de varios géneros</b> , a 1 sueldo 6 dineros cada una: 12L 12s	168	18
1ª y 2ª	900 <b>piezas ± de varias calidades</b> , valoradas globalmente en: 73L	900	21
2ª	152 <b>piezas de varios géneros</b> , a 1 sueldo cada una: 7L 12s	152	12
1ª	16 <b>mancerinas</b> , a 1 sueldo, 6 dineros la unidad: 1L 9s 4d	16	18
2ª	228 <b>mancerinas</b> , a 1 sueldo 4 dineros la unidad, 15L 4s	228	16
2ª	28 docenas de <b>mancerinas</b> , a 22 sueldos la docena: 30L 16s	336	15
2ª	30 <b>mancerinas</b> , a 16 sueldos la docena: 2L 4s	30	12
1ª	8 docenas de <b>platos corte de plata</b> , a 13 sueldos la docena: 5L 4s	96	13
2ª	8 docenas de <b>platos dichos corte de plata</b> , a 10 sueldos la docena: 4L	96	8
1ª	27 docenas de <b>platos regulares</b> , a 9 sueldos la docena: 2L 5s	324	9
2ª	44 docenas de <b>platos de todos géneros</b> , a 8 sueldos la docena: 17L 12s	528	8
1ª	24 docenas de <b>platos de vaso</b> , a 7 sueldos la docena: 8L 8d	288	7
2ª	3 docenas de <b>platos de vaso</b> , a 6 sueldos la docena: 18s	36	6

2ª	5 docenas de <b>platos</b> , a 7 sueldos la docena: 1L 15s	60	7
1ª	27 docenas de <b>tazas regulares</b> , a 7 sueldos la docena: 9L 9s	324	7
2ª	1 docena de <b>tazas regulares</b> , a 6 sueldos la docena: 6s	12	6
1ª	4 docenas de <b>tazas</b> , a 6 sueldos la docena: 1L 4s	48	6
1ª	27 docenas de <b>tazas medianas</b> a 5 sueldos la docena: 6L 15s	324	5
2ª	3 docenas de <b>tazas</b> , a 4 sueldos la docena: 12s	36	4
1ª	9 docenas de <b>tazas café</b> , a 5 sueldos la docena: 2L 5s	108	5
1ª	24 docenas de <b>saleros redondos</b> , a 6 sueldos la docena: 7L 4s	299	6
1ª	8 docenas de saleros, a 5 sueldos la docena: 2L	96	5
2ª	9 docenas de <b>saleros</b> , a 4 sueldos la docena: 1L 16s	108	4
1ª	12 docenas de <b>jícaras</b> , a 6 sueldos la docena: 3L 13s	144	6
1ª	14 docenas de <b>jícaras</b> a 5 sueldos la docena: 3L 10s	168	5
1ª	300 docenas de jícaras, a 5 sueldos la docena: 75L	3.600	5
2ª	47 docenas de <b>jícaras</b> , tazas y otras piezas, a 5 sueldos la docena: 11L 15s	567	5
2ª	40 docenas de <b>jícaras</b> , a 4 sueldos la docena: 9L	480	4
2ª	<b>24 docenas de jícaras y escudillas, a 4 sueldos la docena: 4L 16s</b>	288	4
1ª	20 docenas <b>juguetes para niños</b> , a 3 sueldos 6 dineros la docena: 2L	240	3, 1/2
2ª	6 docenas de <b>juguetes</b> , a 4 sueldos la docena: 1L 4s	72	4
2ª	8 docenas de <b>juguetes</b> , a 3 sueldos la docena: 1L 4s	96	3
2ª	50 <b>tableros</b> [azulejos] <b>pequeños muestra suelta y blancos</b> : 6L, 15s	550	29
2ª	100 <b>tableros</b> [azulejos] <b>grandes</b> de desecho, muchos quebrados y curvos: 1L	100	2, 1/3
<b>Piezas en total</b>		<b>11.725</b>	-
*Según el inventario, el valor de toda la producción de cerámica existente en los almacenes, más la que está en proceso de fabricación y las materias primas, «es de <b>679L 8S 5d</b> de moneda de vellón, o en menudo (...) Que reducida a la de Plata moneda corriente, importa <b>637L 14S 2d</b> ». (un 6,4% de diferencia)			

Cuadro 5. Elaboración propia a partir de los datos que figuran en el inventario de la fábrica de Morera realizado el 30 de octubre de 1790. (1 libra= 20 sueldos, 1 sueldo = 12 dineros.)

en los almacenes, más la que estaba en proceso de fabricación y las materias primas.

Digamos para finalizar que el inventario sí contiene, de manera individualizada, algunos bienes muebles que muy probablemente pertenecían al ámbito de la parte administrativa y de seguridad, tales como las «catorce sillas de diferentes hechuras (1L 8s)», «Dos mesas de pino, la una con su cajón cerraja y llave, y un arca de lo mismo (1L 4s)», «Seis lienzos de diferentes invocaciones y hechuras y cuatro medias cañas de estampa (3L 10s)», «Una papelera y mesa de pino con su cerraja y llaves,

muy viejo (1L 15s)», «Una carabina (1L 10s)», y otros de uso más relacionado probablemente con la actividad industrial: «Un carro con sus aparejos correspondientes (16L). Un caballo de dos cuerpos, pelo negro (100L). Una mula (90L). [y] «Un burro (20L)»,<sup>28</sup> datos, estos últimos, que corroboran la consabida importancia que tenía en aquella época la fuerza animal en las fases iniciales de acarreo y transformación de materias primas y también para el transporte de la cerámica.

---

28. Puntos 64-75 del inventario.

